

Cuando uno piensa en un archivo documental, seguramente se le vienen a la mente imágenes de pesados libros que sobreviven al paso del tiempo, así como viejos dispositivos de almacenamiento, como casetes o extensos rollos de cintas de película, que ya casi no existen en el mercado actual; pero, sobre todo, se imagina espacios donde se almacenan materiales y documentos. De ese modo, la mirada tradicional que se tiene del archivo es la de un espacio de resguardo, casi oculto, alejado de su entorno social y de su misma utilización y práctica. Se trata de una definición, por lo general, desarticulada del quehacer mismo del archivo, que lo ubica como un ente estático al que solo hay que proteger y resguardar. Precisamente, este número de *Conexión* quiere discutir esa aproximación tradicional; propone pensar el archivo también en su relación con las diversas subjetividades que orbitan alrededor de dichos materiales.

Ya Foucault (1969/2002) desafiaba la noción tradicional del archivo como un mero conjunto físico de documentos históricos almacenados en un lugar específico, y planteaba una comprensión más amplia, compleja y abstracta de este, más allá de su aspecto funcional: el archivo no se reduce a documentos almacenados, sino que da cuenta de las relaciones y estructuras que permiten que ciertos discursos sean formulados y reconocidos como válidos en una época particular. El archivo, así, es el que evita que todo lo dicho se pierda «en una multitud amorfa» (p. 220) o que sucumba a merced del azar o de accidentes externos. Pero también posibilita que aquellas *cosas dichas* se agrupen y reagrupen, y que se compongan según múltiples relaciones, de alguna manera independientes del paso del tiempo. Como señalan Cánepa Koch y Kummels (2018), la mirada de quienes interactúan con los archivos hace que los materiales —en ese caso, las fotografías históricas— adquieran nuevas «funciones, significados y valores» (p. 11). Dichas prácticas permiten pensar en un concepto del archivo resignificado, cuya discusión va más allá de su sustrato formal: se ubica en relación con las subjetividades en tensión de las personas o instituciones que lo resguardan, pero también de los propios creadores y de quienes lo visitan, utilizan y traducen. Esas miradas que negocian y tensionan de los diversos sujetos involucrados alrededor de los archivos son las que nos interesaba explorar

en este número temático; es decir, plantear la pertinencia de un archivo vivo —incluso en formación— y no secreto, que se convierta en un elemento clave para preservar, pero también para discutir y evidenciar aquellas subjetividades que construyen identidades y memorias.

Aquella es la línea que exponen los cinco artículos y dos ensayos del presente número. Su elemento en común es que están dedicados al archivo documental, desde las diversas perspectivas de la comunicación: el cine, la fotografía y los medios digitales. Las diferentes miradas de las y los autores nos permiten reiterar la importancia de establecer mecanismos que resguarden la memoria a través de archivos documentales aprovechando las tecnologías que hoy tenemos a la mano, pero teniendo en cuenta también, en lo que se discute, su conformación, su utilización y su vínculo con la sociedad, no solo académica.

En el primero de los artículos, Ángel Enrique Colunge Rosales propone una metodología interdisciplinaria para la clasificación de fotografías en archivos, basada en la intersección de la economía visual y la teoría de la comunicación de masas. Además, nos muestra un ejemplo de su aplicación en la colección de los Talleres de Fotografía Social (TAFOS) del Archivo Fotográfico de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Las perspectivas del emisor y la producción, la imagen y la circulación, y la audiencia y el consumo facilitan la gestión documental del archivo fotográfico al proponerlo como *agente vivo*, en tanto que se inscribe en un entorno social, político y cultural.

En el segundo texto, Katherine Díaz-Cervantes y Annia Tamara Flores Saldaña plantean un modelo de referencia para el estudio de archivos filmicos a través del caso de la Filmoteca PUCP, con el fin de promover la valorización del patrimonio documental audiovisual. El texto también discute la pertinencia de la tecnología para mejorar la preservación documental, incluso mediante el uso de inteligencia artificial, la cual, pese a sus promesas, aún no beneficia como debería al acceso del público en general a estos filmes que tienen el potencial de ser restaurados.

Por su parte, el tercer artículo aborda la construcción de la memoria en los medios digitales, específicamente la que se desarrolla en la red

social X —antes, Twitter—. El artículo de Augusto-Pavel Solís López examina 115 mensajes de la plataforma para analizar la interpretación de la memoria del caso de infidelidad de la pareja mediática peruana conformada por los artistas Christian Domínguez y Pamela Franco. El estudio detecta diferencias en la mediatización del chisme en el Perú, teniendo en cuenta el enfoque de género y el pasado de los artistas. El texto expone cómo también la estructura de una sociedad machista conforma y escribe la memoria en la cultura popular peruana.

En el cuarto artículo, Sergio Enrique Zúñiga Bardales destaca el proceso de digitalización como una etapa clave para el archivo documental, que suma significado y valores relacionados con el ámbito digital. Mediante el caso de estudio del proceso de digitalización de las imágenes de la exposición «Emilio Díaz. Esplendor del retrato fotográfico en Arequipa. 1893-1920», el autor analiza cómo los aspectos técnicos de la digitalización de archivos convergen con las subjetividades curatoriales y también tecnológicas de los mismos recursos involucrados en el proceso. Dichas mediaciones entre humanos y no humanos, concluye el autor, permiten pensar en interpretaciones distintas a las propuestas por el autor original.

El quinto artículo, «Archivo fotográfico colectivo y paisaje migrante: la experiencia de los *dekasegi* latinoamericanos en el Japón periurbano», de Marita Ibañez Sandoval, expone métodos visuales participativos basados en la práctica fotográfica para profundizar en las experiencias de la comunidad *dekasegi* latinoamericana dentro de los paisajes periurbanos de la prefectura de Ibaraki, en Japón. La autora explora la intersección de la comunicación visual, las identidades de los migrantes y los procesos transculturales, y revela que el uso participativo de la fotografía es un medio para construir y preservar memorias individuales y colectivas y para compartir en torno a la experiencia migratoria. Así, se plantea al archivo fotográfico como un registro histórico colectivo que contribuye a una narrativa inclusiva, pues pone de relieve momentos y personas a menudo ausentes en los registros oficiales.

Con relación a los ensayos, Sofía Magaly Rebata Delgado analiza el proceso de la implementación del primer laboratorio integral de restauración por parte de la Asociación Guarango Cine y Video, y destaca su proceso de restauración, su control de calidad y su equipamiento.

La autora, en consonancia con el texto de Katherine Díaz-Cervantes y Annia Tamara Flores Saldaña, concluye en la necesidad de crear una cinemateca nacional para resguardar el material filmico. A su vez, este ensayo destaca la importancia del proceso de digitalización en relación con el desarrollo del escaneado o de la restauración del patrimonio filmico, prácticas importantes para conservar la información de manera adecuada.

Finalmente, Julio César Gonzales Oviedo propone un acercamiento a las prácticas audiovisuales de la agrupación peruana de comunicación popular Tomate Colectivo a partir de la serie documental *Trazando resistencias*, de 2014, para conocer parte de los repertorios de resistencia creativa en la lucha por la defensa del territorio contra el proyecto Conga en Cajamarca, Perú. De esta manera, se destaca el potencial del archivo documental de este colectivo como espacio de investigación y construcción de narrativas, pero también de resistencia.

Los artículos y ensayos del presente número de *Conexión* son una muestra de la amplitud del archivo documental. Los textos aquí reunidos permiten que nos acerquemos a todos los actores que forman parte de la preservación de la memoria a través del archivo en sus formatos físicos y digitales, y nos dan la oportunidad de reflexionar en torno a las diferentes prácticas históricas, sociales y políticas que se desprenden de los usos, las revisiones y las traducciones del archivo documental.

Claudia Aréstegui, Sofía Pichihua y Miguel Sánchez

REFERENCIAS

- Cánepa Koch, G. y Kummels, I. (Eds.). (2018). *Fotografía en América Latina. Imágenes e identidades a través del tiempo y el espacio*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber* (Trad. A. Garzón del Camino). Siglo XXI Editores. (Trabajo original publicado en 1969)